

MONITOR DEL COMERCIO.

EL MONITOR

SE REPARTE

EN MADRID

todos los jueves

POR LA MAÑANA,

Y SE REPARTE

A PROVINCIAS

POR EL CORREO

FRANCO EL PORTE.

NADIE RECIBE

mas de un ejemplar

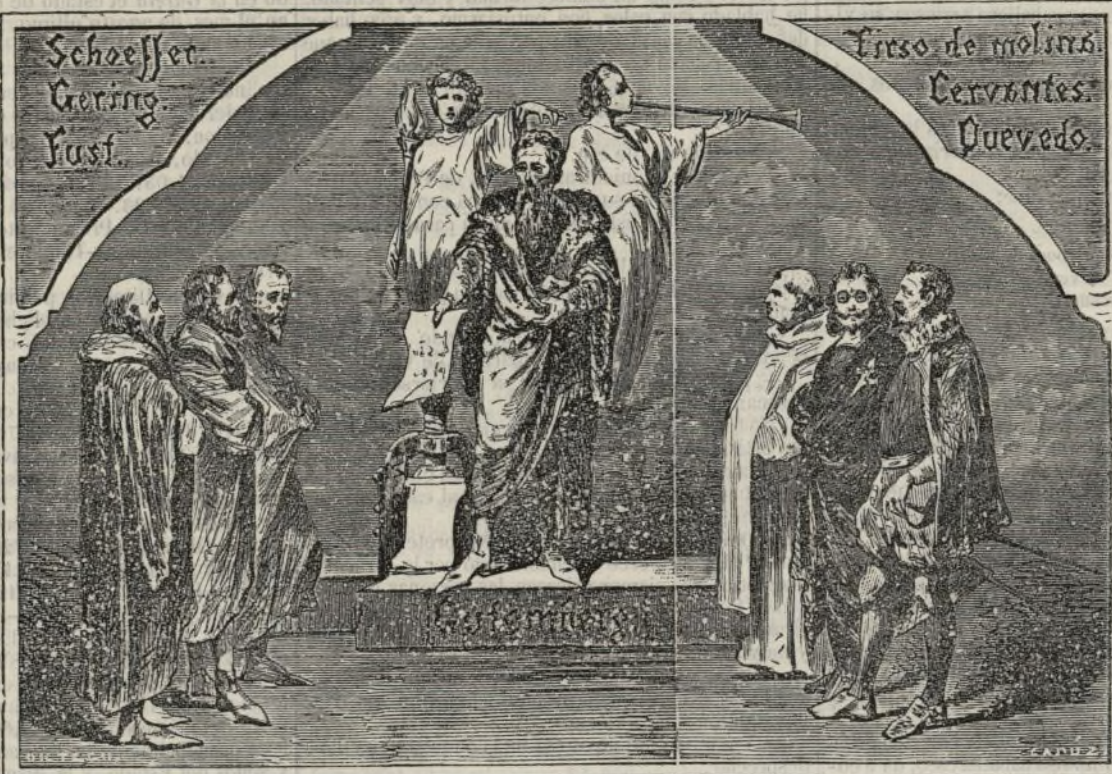
GRATIS

DE CADA NUMERO

aunque tenga

DERECHO A EL

POR VARIOS CONCEPTOS.



EL PRECIO

DE LOS ANUNCIOS

ES 25 CENTIMOS

cada 40 letras

PARA LOS QUE ANUNCIAN

PERIÓDICAMENTE,

ó 50 CÉNTIMOS

PARA LOS DEMAS.

NO SE REPITE

EL ENVIO DE LOS NÚMEROS

por ningún motivo

PORQUE SOLO SE TIRA

DE CADA UNO

los ejemplares necesarios

PARA EL SERVICIO.

LAS NOCHES DE ESTIO.

OCTAVA NOCHE.

A la mañana siguiente al día en que Gaston había referido su historia, estaba yo solo en mi cuarto reflexionando acerca de la pertinacia de la suerte que la víspera me había impedido tener un momento de conversación con la señora de Prebaud, cuando llamaron de quedo á mi puerta.

Era Gaston: con gran simpatía nos sentimos impulsados el uno hácia el otro, y la semana que habíamos pasado juntos bajo el mismo techo, nos tenía estrechamente unidos que algunos años de relaciones de sociedad; por lo demás esto es lo que casi siempre sucede en una vida común, en la cual los caracteres se conocen muy pronto. Me dijo que el dolor del brazo no le había dejado dormir parte de la noche.

—Acaso sea algun otro dolor de una naturaleza mas incómoda y que tiene su asiento en otra parte que en el brazo, le dije riéndome.

—¿Qué! ¿ha conocido vd. la impresion que me ha producido esa encantadora jóven á quien ayer tuve la dicha de preservar de un fatal accidente?

—Para no haberlo visto, sería menester que por estado no fuese yo observador; porque los que andan en amores son todos iguales, se creen que ocultan admirablemente sus tretas, y casi siempre es el secreto de la comedia.

—¿Vd. supone que no he podido disimular ni á nuestra reunion, lo que me ha impresionado esa viva y encantadora criatura?

—¡Cuidado! esta es una reminiscencia de Adda.

—No compare vd. esas dos mugeres, la una el ideal de la pureza y la otra el tipo del vicio.

—¡Vh! querido, es duro tener que echar el escalpelo sobre lo que se ama, y sin embargo, ¿quién sabe si su adorado ángel de hoy no hubiera sido el ángel caído de sus ensueños de ayer, si se hubiese hallado en idéntica posicion? Al concedernos Dios el libre albedrío, nos prohibe que creamos en las predestinaciones. todo, pues, depende de las circunstancias en que nos hallamos.

—En la señorita de Perron, la naturaleza y la educación, se han reunido para formar una muger completa.

—¿Tendría vd. inclinacion matrimonial?

—Me parecia que se lo había dicho á vd. hace una hora. He conocido que me he equivocado en mi vocacion militar: le he hablado de ello á mi excelente madre, que hace como un año vive conmigo en París con la única hermana que me queda. Me ofrecen en la administración civil una posicion mas adecuada á mis gustos, en cuyo caso me acomodaría mucho una mu-

ger, y en los ocho días que vivo al lado de la señorita Eugenia, he creído ver en ella todas las cualidades propias para asegurar la felicidad de la vida. Solo ignoro si no le soy indiferente.

—Es demasiada modestia por parte de vd., le dije, mas esa es una impresion meramente personal.

—¿Quisiera vd. preguntárselo á la señora de Prebaud?

—¿Por qué no se lo pregunta vd. mismo?

—Creo que vd. lo sabría mejor que yo, contestó riéndose.

—¡Ah! ¿tambien es vd. observador?

—En momentos perdidos.

Semejante frase me dió motivo para reflexionar, y me decia; si mis atenciones no han podido ocultarse á un enamorado, tambien han sido notadas por toda la reunion y quizá el marido había aumentado la vigilancia, porque se le hubiesen despertado celos; era preciso por lo tanto, presentar á todos el cambio.

—Oígame vd., le dije; vd. quiere confiarme sus intereses, y no puede ponerlos en manos mas amigas. Siga puntualmente mis consejos y por nada se inquiete. Despues de comer ofrezca vd. el brazo á la señora de Prebaud, sea complaciente con ella; yo le reemplazaré al lado de la señorita Eugenia, y mañana, lo mas tarde, sabrá á que atenerse.

—Esto no basta, me dijo, y puesto que vd. se encarga de mis intereses, debo completar mi confianza y que sepa quien yo soy.

—Es inútil, lo sé. Vd. es hijo de la encantadora señora de Gerval, la heroína de la historia de Mr. Barrielle.

—¿Quién se lo ha hecho á vd. creer?

—No le he dicho que yo era observador? No se me ocultó la turbacion de vd. cuando se refirió la catástrofe ocasionada por el error de su padre; además, ¿no nos ha hablado vd. en su historia acerca de haber vivido en el Mediodía de Francia á la edad de siete á ocho años con sus dos hermanas, y acerca de su familia que era originaria de Nantes? Reuní todas estas circunstancias y estaba seguro de no equivocarme.

—Es cierto, mi padre se llamaba Moreau de Gerval, nosotros decidimos suprimir el último nombre que durante algunos años tuvo demasiado eco. ¿Pero cree usted ser la única persona que sabe este misterio y que pueda perjudicarme en el concepto de la familia con quien me querría enlazar?

—Creo que la señorita Eugenia lo ha adivinado como yo, y la simpatía que por su señora madre ha manifestado, tenía por objeto, en mi opinion, derramar un bálsamo sobre la herida de vd.; respecto á Mr. Perron, ¿qué podría echarle en cara? Las faltas son personales; además, el generoso sacrificio de su madre de vd. y de su familia, ha conservado intacto el honor de su casa.

—Si, pero mi fortuna es modesta.

—En las provincias no hay tantas necesidades como en París.

—Vd. reanima mi valor; con todo mi corazón le doy mil gracias.

Cuando la señorita Eugenia bajó el salón lozana y risueña, acudimos todos á felicitarla por su pronto restablecimiento, y sorprendí una mirada suya con que buscaba á Gaston que se hallaba detrás de todos, como conviene á un salvador modesto.

El día estaba magnífico, y nos propusimos dar un paseo: adelantándose yo entonces á Gaston, ofrecí el brazo á la señorita Eugenia, y no pude dejar de reirme al ver el cuadro que esta sencilla accion produjo. La señorita Eugenia parecia que estaba contrariada, la reunion manifestaba cierta estrañeza, la señora de Prebaud lo estrañaba tambien, y además se resentia; únicamente el semblante de su marido expresó viva satisfaccion.

Con una ojeada comprendí todos aquellos diferentes sentimientos. Gaston, siguiendo mis instrucciones, ofreció el brazo á la señora de Prebaud.

—¿No advierte vd., le dije á la señorita Eugenia, que despues de una larga enfermedad ó de un grave accidente, la naturaleza parece mas risueña y mas hermosa? se le figurará que el sol derrama mas calientes sus rayos por la atmósfera; que la yerba está mas verde, el aire mas suave, y hasta las flores que aparentan inclinarse á su paso, como para saludar que haya vd. vuelto á verlas.

—Efectivamente, contestó, muchas veces lo he notado, sin poderme explicar tambien, ¡qué reconocimiento no le debo á Mr. Gaston cuya abnegacion me ha permitido apreciar mas aun la dicha de vivir.

—Gaston debería estar orgulloso de inspirarle á usted semejantes sentimientos, pero su menor mérito consiste en la modestia: es una de las naturalezas mas capaces y mas nobles que yo he conocido.

—Vd. habla con verdadero entusiasmo.

—Lo que no me impide conocer sus faltas; tiene una muy grande.

—¿Cuál es?

—La misma que Figaro echaba en cara á Lindor; está enamorado.

—¿Ha hecho vd. este descubrimiento por la historia que anoche les estuvo contando? infórmese usted muy pronto, porque ansio saberlo: debo interesarme en la felicidad de quien me ha salvado la vida.

—Vd. se equivoca, señorita; la historia que Gaston nos refirió ayer, era la de un amigo suyo.

—¿Luego entonces lo ha elegido él á vd. por su confidente?

—¿Y cree vd. que pudiera haber puesto mejor su confianza?

—Lejos de dudarlo, me alegro; se dice que los que refieren sus propios hechos carecen de discrecion, y yo cuento con vd. para saber los secretos de Mr. Gaston.

—¿Son de algún interés para vd.? —Caballero, tengo diez y ocho años, y en esta edad nos interesa algo todo lo que de lejos ó de cerca se refiere al amor.

—Pues bien, formemos juntos una novela; estamos en la edad media....

—Corriente.

—....Un joven y elegante caballero arriesga su vida por salvar la de una hermosa señorita, y en recompensa pide algún amor.

—¿No debe la joven corresponderle, á menos que sea una ingrata?

—Vd. me hace una pregunta, esto no es la novela.

—Pues de otro modo, la señorita debería pagar con algún amor á su caballero.

—Vd. se equivoca, la copla dice:

Que con un poco de amor
Pague á su vez
A su trovador,

y también sería yo del parecer de la copla; pero tengo el corazón poco guerrero, y el ruido de las armas y el tumulto de los campamentos, me horroriza: de modo que si yo fuera la señorita de su novela de usted, el guerrero no habría conseguido nada.

—¿Y la gratitud?

—Tiene sus límites: la abnegación de un momento no se paga con el sacrificio de toda la vida.

—Vd. me describe una heroína sin corazón:

—Al contrario, la supongo educada por padres de capacidad que han desarrollado su entendimiento, fortaleciéndola igualmente contra los estravíos de la imaginación.

—Modifiquemos entonces la novela: la señorita dá á conocer sus sentimientos al guerrero, y éste, enamorado perdido, no vacila en envainar su espada y jura no volverla á sacar....

—Entonces la joven, mas estimulada con esta prueba de amor que con un impulso caballeresco, dá á conocer el afecto que tiene á su héroe....

—Y todo se acaba con un feliz casamiento, porque acerca de esto conozco el gusto de vd.

—Ese es asunto de los padres.

En esta conferencia, la señorita Perron desplegó el vivo talento que yo indudablemente la suponía, pero que me picó porque estuvo combatiéndome. Así, pues, sin buscar transición alguna, le dije:

—Gaston me ha hablado esta mañana acerca de hallarse resuelto á dejar el servicio y admitir una importante posición que en París le ofrecen.

—¿Es para casarse con la heroína de su historia de anoche? porque mi padre nos ha dicho que monsieur Gaston había hecho una narración sumamente entretenida y, á pesar de todas mis instancias, no ha querido hacerme el resumen de ella.

—Se lo repito á vd., señorita, se trataba de un amigo suyo....

—Muy íntimo.... ¿Mr. de Gerval, acaso?

—Vd. es el demonio, le dije, autorizado con mi edad para apretarle desde ahora con mayor motivo la mano, y la sutileza de instinto de las mujeres y aun de las jóvenes, me será un nuevo objeto de admiración.

Ligera como una saeta, me dejó, corriendo para incorporarse con los demás que acababan de entrar.

Pero si la señorita Perron había penetrado mis intenciones, no me ocultó sus verdaderos sentimientos, así cuando me reuní con Gaston, le dije:

—Su causa de vd. está medio ganada, y si el padre no se presenta hostil, las dificultades no vendrán de la parte mas interesada.—Le repetí la conversación que con la señorita Eugenia acababa de tener:—pero, le añadí, estoy seguro que del mismo modo que yo, ha comprendido ella quien es vd.: el amor y la amistad son los que lo han penetrado.

—Ahora bien, puesto que soy tan feliz, que consigo á un tiempo las dos cosas mas difíciles de hallar en el mundo, un verdadero amor y una amistad sincera, desearía que el amigo me continuase protegiendo y me dijera lo que debo hacer.

—Me pone en gran confusión; soy soltero como usted y nunca me he encargado de negociaciones matrimoniales. Deberíamos hablarle á Mr. de Fourviers, que es hombre de gran consejo y nos diría una cosa en que con satisfacción veo que vd. no ha pensado, el estado de fortuna de Mr. Perron.

—Eso poco me importa, respondió Gaston, porque sin ser rico, tengo en mi particular, gracias á la herencia de un tío, una modesta fortuna; además de que el destino que me ofrecen me asegura una posición sino fastidiosa, por lo menos muy acomodada: debe usted por consiguiente, comprender que la cuestión de dinero no me preocupa.

—Su desinterés duplica mi simpatía por vd.; voy á ver á Fourviers y le daré á vd. cuenta del resultado de nuestra conversación. Mas á propósito, ¿qué le ha dicho á vd. la señora de Prebaud?

—Después de algunas observaciones acerca de la

inconstancia de los hombres en general, y de algunas coqueterías conmigo, llevó directamente la conversación á tratar acerca de vd.; se ha informado de sus relaciones, de sus hábitos, y me ha preguntado si era vd. literato: puede vd. comprender que le contestaría como hablando acerca de un amigo; lo he presentado como un hombre formal y muy sentido, he hablado con calor, con entusiasmo, y creo haber defendido su causa de vd.; pero me ha parecido que Mr. de Prebaud no estaba muy satisfecho con mis atenciones. Movía los ojos á la manera de Otelo.

—¿Prebaud? pues si no vé sino con los ojos de su muger.

—No se fie vd. de eso.

Por el día, y mientras que Mr. de Prebaud para alejar á Gaston de su muger, jugaba con él al billar, me aproveché de esta circunstancia para acercarme á ella.

—¡Vamos, caballero! me dijo aparentando estar celosa, ¿se halla vd. satisfecho con su paseo de por la mañana?

—Lo que es posible, señora, cuando se hace un penoso sacrificio, el de estar apartado de vd.

—¿Y quién le obligó á vd. á apartarse? me dijo bruscamente.

No tenía yo derecho para revelar el secreto que me estaba confiado.

—La prudencia, le respondí. ¿No ha observado las inquietas miradas de Mr. de Prebaud cada vez que me acerco á vd.?

—¿Qué tenemos que temer de esa pretendida vigilancia? Mas bien creo que habrá sido por la atracción magnética que siempre ejercen las personas muy jóvenes. Por lo demás, no he tenido motivo para aburrirme, pues Mr. Gaston es un joven muy distinguido y muy amable.

—Lo sé, y creo que no habrá vd. dejado de desplegar todas sus seducciones, para adquirir á sus ojos una opinión semejante.

—¿Y por qué no? no es esa una conquista que deba despreciar.

—¿Y yo, á quien vd. desespera?

—La señorita Perron lo consolará; es muy buen partido, tiene trescientos mil francos.

—Eso me mueve poco, le respondí; y si alguna vez me caso, no lo he de hacer por dinero. Por otra parte, tengo treinta y cinco años y la señorita de Perron apenas tiene diez y ocho. Mi conducta debe parecerle á vd. extraña, pero no puedo darle la explicación; únicamente le aseguro que entre todas las personas aquí presentes, solo una ha sabido cautivar mi alma, á ella sola se dirigen todos mis deseos y todos mis pensamientos, y que el conseguir su cariño me parecería la mayor felicidad.

—¿Y por qué me oculta vd. algo? ¿me cree incapaz de guardar un secreto?

—Si fuera mío, hace ya mucho tiempo que lo sabría vd. ¿no le he dicho todo lo que me es personal? mas espere á mañana y le prometo que si mientras su marido jure al billar, quiere vd. dar un paseo conmigo por el parque, lo sabrá todo.

—¿Y si mi marido no juega?

—El jugará.

Procuré concluir pronto la conversación para no destruir la confianza que mi nueva conducta había debido inspirar á Mr. de Prebaud, y fui á buscar á Fourviers para referirle los sucesos que pasaban debajo de su techo. Sus ojos saltaron de gozo al imaginar que podría casar á la hija de su mejor amigo con un joven cuyo excelente carácter había apreciado, y acerca de cuya elevada capacidad tenía los mejores informes, así con ardiente imaginación, dijo:

—¿Cáspita! esto va á comunicar nueva animación á B*; vd. escriba novelas, mi querido Breval, yo voy á poner una en acción: no fallará nada, ni golpes teatrales, ni sorpresas. respecto al final, el desenlace está del todo hallado.

—Puedo ayudarle á vd. en algo?

—No, gracias, quiero llevarme todo el mérito; solamente si ve á Gaston, dígame que venga á hablarme; mas sobre todo recomiendo el sigilo.

—¿Por mucho tiempo?

—Hasta pasado mañana.

—Es mucho, ¿no podría vd. dejarme libre del compromiso para mañana?

—Imposible; haría vd. que faltase uno de los mas hermosos efectos.

Por primera vez disfrutábamos de una magnífica noche; por esto la señora de Fourviers resolvió que bajo la enramada del parque oyéramos la narración de su marido; pero éste hallándose ocupado en su despacho, de un asunto muy importante, según nos envió á decir, no podría hasta las nueve reunirse con nosotros.

Mientras tanto vi á Gaston: estaba contentísimo, pero me rogó que no le preguntase, porque había prometido á Mr. de Fourviers guardar un total secreto.

(Se continuará.)

NOTICIAS GENERALES.

La Dirección general de contabilidad ha publicado en la *Gaceta* el estado de la recaudación obtenida en el mes de agosto último. Este documento arroja el siguiente resumen:

Contribuciones directas, 86.402,803'49; impuestos indirectos y recursos eventuales, 45.548,361'28; sello del Estado y servicios explotados por la administración, 62.537,293'81; propiedades y derechos del Estado, 4.657,706'54; sobrantes de las cajas de Ultramar, 1.051,140'60; donativos para la guerra de África, 12,377'33.—Suma del presupuesto ordinario, 200.263,887'03.—Presupuesto extraordinario, 18.031,442 reales 47 céntimos.—Total del presupuesto de 1862, 218.297,299'52.

La misma Dirección publica también el estado de los pagos ejecutados en dicho mes en las cajas del Tesoro por cuenta de los créditos legislativos del presupuesto de 1862, y cuyo resumen es el siguiente:

Caja real, 4.112,497; cuerpos colegisladores, 293,310; deuda pública, 51.708,678; cargas de justicia, 427,303'60; clases pasivas, 13.583,898'64; presidencia del consejo de Ministros, 354,979'22; ministerio de Estado, 442,714'09; idem de Gracia y Justicia, 16,420,616'19; idem de la Guerra, 37.433,347'81; idem de Marina, 10.145,763'23; idem de la Gobernación, 8,209,798'24; idem de Fomento, 7.135,503'12; idem de Hacienda, 35.779,712'41.

Suma, 86.018,320'33.—Presupuesto extraordinario, 43.935,897'60.—Total satisfecho por el presupuesto de 1862, 229,954,218'15.

La recaudación obtenida en agosto de 1862 y en igual mes de 1861, ofrece una diferencia de mas, en favor del primero, de 4.760,608 rs. El aumento aparece principalmente en los ramos de loterías, tabacos y sellos del Estado, y la disminución en aduanas y consumos.

—El Banco de España tenía el 30 de setiembre un efectivo en caja de 146.065,540'38 y de 10.911,903'64 en las sucursales; además tenía en poder de sus comisionados y corresponsales en provincias y el extranjero, 84.540,283'72, á saber: 7.703,630'34 en efectivo y letras y 76.836,653'38 en obligaciones de bienes nacionales.

La cartera de Madrid se elevaba en dicha fecha á 219.377,343'52, y las de las sucursales á 23.252,698 reales 66 céntimos, ascendiendo los billetes en circulación en la corte á 204.859,600 y los de las sucursales á 8.977,300.

Los depósitos en efectivo en Madrid importaban 20.780,916'68, y las cuentas corrientes 107.584,756 reales 19 céntimos.

La cuenta de ganancias y pérdidas asciende á 10.642,795'43.

—La Caja de depósitos tenía una existencia en metálico en fin de la segunda semana de setiembre, por los depósitos en metálico, cuentas corrientes y conceptos eventuales, de 1,381,097,357 reales. El saldo á favor de la Caja en fin de igual época por las entregas hechas al Tesoro y pago de intereses era de 1,358,910,706 rs., y la diferencia que constituye la existencia de la cuenta de Caja era de 22.187,650 reales. Los depósitos en papel ascienden á 1,703.294,439 reales.

—El Consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar, ha acordado invertir cinco millones de reales, correspondientes al fondo que administra, en la compra de papel de la deuda consolidada y diferida al 3 por 100.

La subasta tendrá lugar en las oficinas de esta corporación, calle de San Bartolomé, núm. 14, cuarto principal, el día 10 del corriente, á las doce y media de la mañana.

La inversión de la cantidad señalada por el Consejo para dicha compra será como sigue: 2.500,000 en la adquisición de la deuda consolidada al 3 por 100, y 2.500,000 en id. id. diferida al 3 por 100.

En el caso que no hubiese proposiciones admisibles para la adquisición de los 2.500,000 que se asignan á una de las dos clases de papel, y las hubiese con exceso para la otra, se tomará de la última el resto que quedara por invertir.

Una correspondencia financiera de París de primero del corriente dice que los valores españoles han vuelto á conquistar en aquella bolsa el favor que antes tenían, y son, en general, muy buscados. El corresponsal llama también la atención hacia el alza notable de las acciones del Crédito Mobiliario español, del Norte en España, del Zaragoza y del Sevilla á Jerez, que no han alcanzado aun sus últimos precios, pues si continúan con el mercado tan activo que hoy

tienen, los conseguirán aun mas elevados en pocos dias. Una de las cuestiones que producen alli mas ruido en periódicos, memorias, y folletos, es la de los proyectos del ferro-carril de Cete á Marsella, en que lochan los intereses encontrados de dos potencias financieras, las compañías de Lion y del Mediodía.

—El día 1.º se inauguró la nueva estación de Elda, en el ferro-carril del Mediterráneo. Al acto concurrieron algunas autoridades de Alicante y otras personas distinguidas que fueron obsequiadas por el alcalde de aquella población con un espléndido almuerzo.

—Parece que pronto se pondrá en explotación el ferro-carril de Reus á Montblanch, en cuyo trayecto se está terminando la colocación de la línea telegráfica.

—En cerca de diez mil duros están presupuestadas las obras de adorno y demás necesarias para la inauguración por S. M. de los 30 primeros kilómetros de vía férrea de Málaga. El tren régio se está construyendo en Málaga, y se dice que será magnífico en todos conceptos.

—La última sesión de la sociedad Económica Matritense ha sido sumamente importante, pues además de haberse presentado una Memoria optando al primer premio de agricultura ofrecido para este año, cuyo objeto es el establecimiento de prados artificiales en la provincia de Madrid, se recibieron unas observaciones prácticas remitidas de Barcelona por el señor Serra de Ferrer, referentes á la destrucción del *oidium* que, como la Memoria referida pasó á la sección de agricultura, y últimamente comenzó la discusión del proyecto de contestación al interrogatorio del ministerio de Fomento, sobre propagación de la enseñanza agrícola y fomento de la agricultura, que continuará hoy, habiendo tomado parte en el debate que suscitaron algunos artículos los señores Malo y Yorclane, Hidalgo Tablada, Usire, Mainar, Blanco Fernandez, Navarro Soler, Castro y Blanco y algun otro que no recordamos.

REVISTA COMERCIAL

PRECIOS CORRIENTES.

Barcelona, 27 de setiembre.—El aspecto que presenta el mercado en general, no puede ser mas falto de interés. Completamente paralizado nuestro comercio, van trascurriendo las semanas sin que podamos dar cuenta de operaciones importantes; antes al contrario, la escasez de noticias que comunicar nos obliga á ser por demás laconicos. En la presente no podemos anunciar que se hayan hecho transacciones, ni tampoco iniciar un porvenir á ninguno de los artículos que acostumbramos á reseñar. Teniendo esto en cuenta, solo podemos dar una breve noticia de las situaciones en que queda el mercado, mas bien para cumplir nuestro propósito de tener al corriente al comercio, que porque ofrezcan interés las que damos á continuación.

Azúcares.—De escasa importancia son las noticias que hoy podemos comunicar, pues no las tenemos de que se haya enagenado ninguno de los cargamentos que, llegados últimamente, se hallaban pendientes de venta. La situación de este dulce continúa siendo la misma que tenemos avisada, y no se notan disposiciones en los compradores á hacer ofertas. En vista de este estado, sabemos se ha realizado en Alicante el cargamento de 900 cajas que con destino á este puerto conducía el bergantín *Urquiza*, por ofrecer actualmente aquel mercado mejores proposiciones que el nuestro.

Aguardientes.—Si alguna venta se ha efectuado ha sido de poca importancia, porque así como no se notan grandes deseos de compras, tampoco los fabricantes se muestran muy dispuestos á ceder á los precios que rigen de 104 á 105 duros las jerezanas. Hallándonos en la época de la vendimia, la fabricación no es muy activa; así es que las apariencias son favorables á este líquido y puede confiarse que mejoren algo.

Cafés.—No habiendo entradas de este grano, ni esperarse por ahora las haya, mantienen el mercado muy sostenido. Las existencias que tenemos son en segundas manos, así es que el aspecto actual es favorable y es de esperar un alza, hallándonos próximos á la época de mas consumo.

Cacaos.—Sigue la escasez, especialmente en los de Guayaquil, que sostienen con firmeza los precios de 6 sueldos á 6 y 1 dineros reales, 3,19 á 3,24.

Harinas.—La paralización que en largo período ha sufrido este polvo inclinó á algunos tenedores á ceder en sus pretensiones, dando margen á que hayan sido bastante regulares las ventas, especialmente en las clases buenas, obteniendo las primeras de Castilla de 74 á 76 rs. quintal por las regulares, y 77 á 79 las superiores. En las segundas no hay noticia de que haya habido transacciones, quedando encalmadas y á los precios de 64 á 68 segun clase.

Trigos.—No podemos decir que su situación haya mejorado, aunque durante la semana hayan sido regulares las operaciones, porque estas han sido para cubrir las atenciones de los consumidores. La variación que ofrecen los precios, comparados con los anotados últimamente, es de escasisima importancia, y esta mas bien es debida á las clases que ha habido en venta y la escasez de algunas de ellas que no hay síntomas de alteración. Las ventas de mas importancia alcanzaron de 72 á 74 rs. la cuartera de candel de Alicante, y las jejas de 64 á 68 segun su clase; el candelillo de Aguilas se colocó de 69 á 70, y las jejas de Cartagena á 64.

Córdoba, 13.—Trigo de 55 á 56 rs. fanega; cebada á 29; aceite á 59 rs. arroba en la ciudad; id. en los molinos, á 46.

Precios de los vinos.—En la sierra de Mantilla de 30 á 32 rs. arroba; en los Moriles de Aguilar de 38 á 40 id.; en Córdoba de 40 á 48.

Jerez, 13.—Trigo de 62 á 68 rs. fanega; cebada de 22 á 34; maíz á 54; habas de 46 á 48; garbanzos de 70 á 80.

—En el mes de setiembre último se estrajeron de Jerez para diversos países, 74,329 arrobas de vino, y del Puerto de Santa María 49,286.

Granada, 5.—Trigo de 41 á 52; cebada de 25 á 27; habas de 29 á 32; maíz de 30 á 34; yeros á 29.

Málaga, 29.—Trigorecio de primera calidad, de 65 á 70 rs. fanega; id. de segunda id., 63 á 66; id. idem de tercera id., de 60 á 62; id. morillo de la vega, de 50 á 54; id. cañivano, segun calidad, de 50 á 52; cebada del pais de primera calidad, de 30 á 31; id. navegada, segun calidad, de 22 á 24; maíz del pais, de 40 á 50; id. navegado, de 44 á 45; garbanzos de primera calidad, de 86 á 90; id. de segunda de 74 á 84; id. de tercera, de 63 á 70; habas tarragonas, de 40 á 41; id. mazaganas, de 37 á 39; id. menudas, de 39 á 40; yeros, de 22 á 25; alpiste, de 46 á 47; aceite, á 52 rs. arroba.

Jaén, 27.—Trigo, de 41 á 47 rs. fanega; cebada de 24 á 28; maíz, de 34 á 36; yeros, de 24 á 26; aceite, de 52 á 59 rs. arroba; vino, de 30 á 32 reales cántaro.

Santander, 29.—**Harinas.**—El precio iniciado de 17 1/2 rs. arroba, no se habia hecho general en el mercado hasta principios de la semana última en que con la mayor facilidad se adquirieron á este tipo las mejores marcas, muchas de las cuales han seguido ofreciéndose luego sin éxito alguno hasta descender al de 17 1/4, al cual se realizaron el sábado 20,000 arrobas, cerrando el mercado flojo con el citado precio de 17 1/4 por el tipo corriente, á pesar de resistirse algunos vendedores fundados en el mayor coste que hoy tienen las conducciones por la intercepción del ferro-carril; haciéndose el arrastre desde Reinosa por carretas, en términos de hallarse ya con recargo 5/8 á 3/4 de real por arroba.—En el mismo sábado se cotizó tambien por el Colegio de corredores una operación de harina de primera á 17 1/2 rs. arroba, y otra hoy para los tres siguientes meses á 17 reales arroba á entregar por terceras partes.

En cuanto á la clase de segunda sabemos que se han ofrecido algunas partidas de superior calidad á 17 y 16 3/4 en pequeñas cantidades que no han tenido aceptación ni aun para el consumo inmediato, para el que se pagan siempre bien las partidas superiores. Las terceras se han vendido á 14 1/4 y 14 1/2 superiores, y otras corrientes, á 13 1/4 y 1/2. Las de cuarta son solicitadas segun clases á precios que no aceptan los vendedores.

Azúcar.—Despues de estar en ajuste por mas de 15 dias, al fin se colocaron las 888 cajas del cargo por *Riancho*, asegurándose que lo fueron á 46 reales arroba, precio comun, teniendo un surtido próximamente de mitad de clases corrientes y regulares. A pesar de esta operación, el mercado se encuentra bastante flojo, efecto del entorpecimiento de nuestra vía férrea que imposibilita por lo pronto los arrastres al

interior; sin embargo, hay esperanzas de que muy en breve se remueva esta dificultad y renazca con tal motivo la animación acostumbrada. Los precios continúan sin variación, desde 38/48 hasta 45/55 reales arroba.

Entró la fragata *Rosario* con solo unas 400 cajas, cuyas muestras no se han corrido aun.

Cacaos Caracas.—Escaso el mercado de fruto de buenas clases, únicas que hoy se encuentran solicitadas, las operaciones de importancia, han sido enteramente nulas en el curso de la semana. Los precios se mantienen desde 48 á 74 pesos quintal.

Acaba de fondear el bergantín *Teresa*, de la Guayra con 1,680 sacos de dicho artículo, los que encontrarán buen mercado si sus clases fuesen de la aceptación de estos consumidores.

—En el mercado de ayer se vendió el trigo desde 43 á 54 1/4 rs. fanega; la cebada nueva de 24 á 26; la algarroba á 41 1/4; carne de vaca de 48 á 54 rs. arroba y de 18 á 20 cuartos libra; id. de carnero de 18 á 20 cuartos libra; id. de ternera de 88 á 98 reales arroba y de 42 á 51 cuartos libra; tocino añejo de 86 á 88 rs. arroba y de 32 á 36 cuartos libra; jamon de 110 á 116 rs. arroba y de 42 á 51 cuartos libra; aceite de 69 á 72 rs. arroba y de 20 á 22 cuartos libra; vino de 36 á 46 rs. arroba y de 12 á 14 cuartos cuartillo; pan de dos libras de 12 á 14 cuartos; garbanzos de 34 á 44 rs. arroba y de 10 á 16 cuartos libra; judías de 24 á 30 rs. arroba y de 8 á 12 cuartos libra; arroz de 30 á 36 rs. arroba y de 10 á 14 cuartos libra; lentejas de 16 á 20 reales arroba y de 8 á 10 cuartos libra; carbon de 7 á 8 rs. arroba; jabon de 60 á 62 rs. arroba y de 20 á 22 cuartos libra; patatas de 4 á 5 1/2 reales arroba y de 2 á 2 1/2 cuartos libra.

Por todo lo no firmado:—J. BERNAT.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 7 de octubre.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 51-10 c.; no publicado, 51 d.; á plazo, 51-05 fin. cor. ó á vol.
Idem diferido, publicado, 45-50.
Deuda amortizable de segunda clase, publicado, 17-35; á plazo, 17-90 pri. 25 c. fin. cor. vol., y 17-50 fin. cor. vol.
Idem del personal, no publicado, 20-50 d.
Acciones de carreteras, emisión de 1.º de abril de 1850, de 4,000 rs. 6 por 100 anual, id., 97-50.
Idem de 2,000 rs., id., 97-75 d.
Idem de 1.º de junio de 1851, de 2,000 rs., id., 96-75 d.
Idem de 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs., id., 96-25.
Idem de 1.º de julio de 1856, de 2,000 rs., id., 96-75 d.
Idem de Obras públicas de 1.º de julio de 1858, id., 96-75.
Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, publicado, 110-40.
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, id., 93-75 y 85.
Acciones del Banco de España, no publicado, 215-50.
Idem de la Sociedad Española Mercantil é Industrial, idem, 2,180.
Idem de la Compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, id., 2,300.
Obligaciones de la Compañía de los de Madrid á Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100, reembolsables por sorteos, id., 1,010 d.
Idem hipotecarias del de Isabel II de Alar á Santander, con interés de 6 por 100, reembolsables por sorteos, á 137 1/4 por 100, id., 10,300 d.
Idem de la Compañía del ferro-carril de Córdoba á Sevilla, id., 1,425 p.
Acciones del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona, idem, 1,625 d.
Obligaciones de id., id., id., 960.
Idem del ferro-carril de Montblanch á Reus, id., 950.
Acciones de la Compañía del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz, id., 1,845.
Obligaciones de id., id., id., 931.

CAMBIOS.

Londres á noventa dias fecha, 50-15.
París á ocho dias vista, 5-23 p.

BOLSAS ESTRANGERAS.

París, 7 de octubre de 1862.

Fondos franceses. { 3 por 100. 71-30.
 { 4 1/2 por 100. 98-35.
Españoles. 3 por 100 interior. . . . 50.
Consolidados. 93 3/4 á 7/8.
Amberes 3 de octubre.—Interior, 48-50.—Diferida, 44-75.
Amsterdam 3 de id.—Interior, 49.—Diferida, 45 1/4.
Frankfort 3 de id.—Interior 49 1/2.—Diferida, 44 1/2.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

MADRID 1862.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO
calle de Sta. Teresa, núm. 8.

MANUAL DE LA LEY HIPOTECARIA,

PARA USO DE LOS AYUNTAMIENTOS

Y DEMAS CORPORACIONES ADMINISTRATIVAS.

Obra utilísima para los Jueces, Registradores, Abogados y cuantas personas han de intervenir en la aplicación de la Ley Hipotecaria.

POR

DON SERAFIN ADAME Y MUÑOZ,

ABOGADO DE LOS ILUSTRES COLEGIOS DE MADRID Y DE SEVILLA Y OFICIAL PRIMERO DE LA SECCION DE ESTADISTICA CIVIL Y CRIMINAL DEL MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

PROSPECTO.

Ningun prospecto puede dar á conocer mejor el pensamiento y la utilidad de un libro, sea cualquiera su clase, que la insercion del epigrafe de sus capitulos; por eso nos abstenemos de todo elogio, limitándonos á insertar la Real orden circular por el Ministerio de la Gobernacion á los Gobernadores de las provincias, recomendando su adquisicion á los cuerpos locales, en los términos siguientes:

REAL ÓRDEN.

Ministerio de la Gobernacion.—Subsecretaria.—Negociado 1.º—Por este Ministerio se dice con fecha de hoy á los gobernadores de las provincias lo que sigue: «La Reina (q. D. g.) ha tenido á bien mandar, que sean de abono en las cuentas municipales las cantidades que los Ayuntamientos inviertan voluntariamente en la adquisicion del *Manual de la Ley Hipotecaria para uso de los Ayuntamientos y demás corporaciones administrativas*, que ha publicado don Serafin Adame y Muñoz, abogado del colegio de esta corte»
De Real orden, comunicada por el señor Ministro de la Gobernacion, lo traslado á V. para su conocimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 18 de agosto de 1862.—El Subsecretario, Antonio Cánovas del Castillo.—Señor don Serafin Adame y Muñoz.

MATERIAS CONTENIDAS EN ESTA OBRA.

PROLOGO.

CAPITULO PRELIMINAR.

CAPITULO PRIMERO.—De la necesidad que tienen las corporaciones administrativas de hacer la inscripcion de sus bienes inmuebles y derechos reales en el registro de hipotecas correspondiente.

CAP. II.—SECCION PRIMERA.—De los medios con que las corporaciones administrativas han de impedir los perjuicios que puedan irrogarles las fianzas de bienes inmuebles.

SECCION II.—De las hipotecas generales, legales y tácitas que subsisten á pesar de la reforma.

SECCION III.—De las hipotecas tácitas antiguas que subsisten durante el primer año del planteamiento de la nueva ley.

SECCION IV.—De las condiciones resolutorias ó rescisorias que gravan á la propiedad inmueble.

CAP. III.—SECCION PRIMERA.—De los medios que deben emplearse por la Administracion para asegurar sus intereses y derechos, en armonia con la nueva Ley Hipotecaria.

SECCION II.—Medios de librar á los bienes inmuebles de los gravámenes ó responsabilidades que puedan pesar sobre ellos durante el primer año del planteamiento de la ley.

SECCION III.—Del modo de librar á los bienes inmuebles de las acciones resolutorias ó rescisorias que pesen sobre ellas.

SECCION IV.—Procedimiento del juicio de liberacion de la propiedad de los gravámenes ocultos ó desconocidos.

CAP. IV.—SECCION PRIMERA.—De los deberes de la Administracion relativamente á los censos.

SECCION II.—De los deberes de la Administracion cuando tiene el carácter de censalista.

SECCION III.—De los deberes de la Administracion cuando obra como censatario.

CAP. V.—De la reduccion legitima de los capitales de los censos segun la nueva Ley Hipotecaria.

CAP. VI.—Deberes de la Administracion para asegurar el cobro de las pensiones de los censos.

CAP. VII.—SECCION PRIMERA.—Deberes de la Administracion para asegurar la propiedad de aquellos inmuebles ó derechos reales de que no posee título escrito de pertenencia.

SECCION II.—Procedimiento de la informacion de posesion.

CAP. VIII.—SECCION PRIMERA.—De los deberes de la Administracion para asegurar las propiedades ó derechos que reclama judicialmente.

CAP. IX.—De los deberes de la Administracion cuando tiene el carácter de legatario.

CAP. X.—Deberes de la Administracion cuando tiene carácter de acreedor ó deudor refaccionario.

CAP. XI.—De la duracion de las anotaciones preventivas.

CAP. XII.—De las hipotecas.

SECCION PRIMERA.—De los bienes que pueden ser hipotecados y de los que segun la ley no pueden serlo.

SECCION II.—Del modo de constituirse la hipoteca, y de los efectos de su constitucion legitima.

Se suscribe y se hallan de venta todas estas obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en las librerías Americana y de Baylli-Bailliere, calle del Principe; en la de Moro, Puerta del Sol; en las de Cuesta, Matute, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Cármen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Guijarro, calle de Preciados; en la Publicidad, pasage de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal, donde tambien se reciben los anuncios para el MONITOR. En provincias por conducto de los correspondientes del Establecimiento ó enviando letra del importe.

SECCION III.—De los intereses que devengan las hipotecas voluntarias.

SECCION IV.—Límites de la accion que para realizar su derecho concede la ley al acreedor hipotecario.

CAP. XIII.—De los medios que debe emplear la Administracion para convertir en hipotecas especiales las hipotecas tácitas que tenga contra sus deudores y personas responsables por algun cargo ó gestion.

CAP. XIV.—De los privilegios que gozan y de las penas en que incurren los que inscriban ó dejen de concebir sus derechos reales dentro del primer año de la publicacion de la ley.

CAP. XV.—De la reforma introducida por la nueva ley en el carácter y en los efectos legales de las condiciones rescisorias y resolutorias.

CAP. XVI.—De la reforma introducida por la nueva ley, relativamente á las enagenaciones de bienes inmuebles hechas en fraude de acreedores.

CAP. XVII.—De los deberes de los Ayuntamientos y demás corporaciones administrativas relativamente á los arrendamientos de fincas rústicas y urbanas.

Precio 8 rs. en Madrid y 10 en Provincias.

EL CRISTIANISMO,

SEMANARIO

RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Se ha publicado el número treinta y seis de este interesante semanario religioso, correspondiente al sábado 4 de octubre, y contiene lo siguiente:

Seccion doctrinal.—*Pobres y ricos*, por don Francisco Pareja de Alarcón.—*De la conveniencia del establecimiento de un colegio de Escolapios en Badajoz*, por don Mariano Nongues.

Seccion religiosa.—*Maria de Orleans*.

Seccion de variedades.—*Los patriarcados en Oriente*.—*La hoja del roble y la hoja del álamo*.—*El suicidio en Francia*.

Seccion de actualidad.—*Revista de la semana*.—*Boletin religioso de la semana próxima*.—*Festividades mas notables de la semana*.

La suscripcion cuesta 5 rs. al mes en Madrid, 18 en provincias el trimestre, 56 en el extranjero y 3 pesos en Ultramar. Puede hacerse en la Administracion de EL CRISTIANISMO, calle del Barco, 34, principal, en todos los correspondientes de este Establecimiento, y en las librerías de Aguado y Olamendi, teniendo en cuenta que empiezan con el año, y que aunque no ha salido hasta el 1.º de febrero, se cuenta como si fuese el 1.º de enero, porque la empresa resarce los números que faltan de este mes con igual número de pliegos de Biblioteca.

PÓLIZAS

DE SEGUROS MÚTUOS SOBRE LA VIDA.

Y TODA CLASE DE PAPEL DEL ESTADO.

Se compran liquidaciones de las Compañías de seguros sobre la vida, y á los mas altos precios Material del Tesoro, Amortizables de primera y segunda clase, Personal y demas papel contra el Estado. Dirigirse á don A. Francisco Pardo, calle de Esparteros, núm. 1, Madrid.

FOTOGRAFIA.

Se ha abierto el día 15 de julio en la calle de la Montera, núm. 3, junto á la puerta del Sol, cuarto 3.º, un gabinete artístico-fotográfico, á competencia con los mejores de la corte; tiene una elegante y lujosa sala ricamente amueblada, para esperar las señoras y caballeros. Precio 40 rs. teniendo opcion á hacerse dos retratos, uno de cuerpo entero y otro de busto ó de silueta, á gusto de los concurrentes; y el precio de las tarjetas el ordinario de 4 rs.

COCINERA DEL CAMPO

Y DE LA CIUDAD,
Ó NUEVA COCINERA ECONÓMICA

SEGUNDA EDICION ESPAÑOLA

TRADUCIDA DE LA XXXI EDICION FRANCESA,

Y AUMENTADA CONSIDERABLEMENTE

EN LA PARTE QUE SE REFIERE Á LA COCINA ESPAÑOLA.

Esta obra, la mas completa de su especie que se ha publicado en castellano, contiene: Modo de servir y trinchar en la mesa.—Cocina francesa, inglesa, alemana, flamenca, rusa, española, provenzal, languedociana, italiana y gótica, con mas de 1,400 recetas ó preparaciones de sencilla y fácil ejecucion.—Diferentes métodos y recetas de economia doméstica para conservar las carnes, pescados, legumbres, frutas, huevos, etc.—Un artículo circunstanciado de pasteleria.—Método fácil para hacer helados.—De las bodegas, vinos y cuidados que exigen estos.—Propiedades saludables y digestivas de los alimentos.—Pronósticos socorros que deben administrarse en casos urgentes.—Medicamentos que pueden prepararse en casa.—Recetas de perfumeria; un tomo en 8.º de mas de 600 páginas, 16 rs. en Madrid y 18 en provincia.